



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE
Hoja Semanal y E. J. Nuestra Señora Reina del Cielo
ESPECIAL DEDICADO AL VIAJE A ESPAÑA
De S.S. el Papa LEÓN XIV

Año XX
Nº 34
21.06.2026

Domingo de la 12ª Semana del Tiempo Ordinario

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Jeremías (Jr 20, 10-13)
Salmo Responsorial	Salmo 68 (Sal 68, 8-10. 14 y 17. 33-35)
2ª Lectura	De la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (Rom 5, 12-15)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (Mt 10, 26-33):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

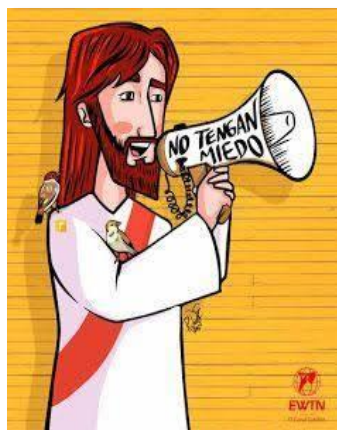
«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la “gehenna”. ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



Muchas son las olas que nos ponen en peligro, y una gran tempestad nos amenaza: sin embargo, no tememos ser sumergidos porque nada podrán contra la barca de Jesús. Decidme, ¿qué podemos temer? ¿La muerte? *Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir.* ¿El destierro? *Del Señor es la tierra y cuanto la llena.* ¿La confiscación de los bienes? *Sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos iremos de él.* Yo me río de todo lo que es temible en este mundo y de sus bienes. No temo la muerte ni envidia las riquezas.

¿No has oído aquella palabra del Señor: Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos? Él me ha garantizado su protección. Tengo en mis manos su palabra escrita. Aunque se turbe el mundo entero, yo leo esta palabra escrita que llevo conmigo, porque ella es mi muro y mi defensa. ¿Qué es lo que ella me dice? **Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.**

S. Juan Crisóstomo, Obispo

Visita nuestra web en reinacielo.com, o a través del Qr:





alza la mirada (Jn 4,35)
Viaje Apostólico del Papa León XIV a España
junio 6 -12 de 2026

El Papa León XIV en Madrid: En el Proyecto Social "CEDIA 24 HORAS"

La visita del Papa León XIV al **Centro de Información y Acogida 24 horas de Cáritas Diocesana de Madrid** fue un evento muy significativo que reflejó el compromiso del Papa con la atención a la pobreza extrema y la exclusión social. El centro, que ofrece un espacio de acogida, escucha y acompañamiento a personas sin hogar, fue el destino elegido por el Papa para iniciar su visita a Madrid.

Saludo del Santo Padre:

Eminencia, Excelencias, queridos hermanos y hermanas:

Sinceramente estoy muy contento de comenzar aquí mi visita a Madrid. Como ha dicho Su Eminencia, quien está en Madrid, es de Madrid. Y por tanto yo también estoy entre vosotros como un madrileño más: gracias, Madrid, por esta bienvenida. Una bienvenida que me hace sentir parte de una gran y maravillosa familia en la que, como en todas las familias, ocurren milagros de amor. En particular en esta casa, donde nadie se queda solo.

Aquí, la alegría y el dolor de cada uno son la alegría y el dolor de todos y, al escucharnos mutuamente, afrontamos juntos los retos, sin ignorar la complejidad de las situaciones y, al mismo tiempo, sin dejar de lado las exigencias de la caridad y de la justicia, **«en diálogo con todos los que se preocupan seriamente por el hombre y su mundo»**. Así el CEDIA recorre el camino del Evangelio, siguiendo las huellas de Jesús, el Hijo de Dios que se hizo hombre no sólo para sanar nuestras enfermedades y miserias, sino para hacerlas suyas —excepto el pecado—, viviendo como uno de nosotros en la debilidad e identificándose con toda persona que sufre, hasta el punto de decirnos: **«Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis»**.

Resumen de la alocución del Santo Padre:

- **Destaca** que en la familia cristiana ocurren milagros de amor, donde nadie queda solo.
- **Enfatiza** que la caridad y la justicia deben ir juntas, en diálogo con quienes trabajan por el bien del hombre y su mundo.
- **Recuerda** que Jesús se identificó con los que sufren, y que cada acción de ayuda es un acto hacia Él.
- **Resalta historias de personas** beneficiadas por el proyecto social CEDIA, como Niurka, Khadri y Alicia, que superaron dificultades gracias a la ayuda y la fe.
- **Muestra símbolos de esperanza**, como la cinta con nombres de niños y las sandalias, que representan respeto y encuentro con Dios.
- **Invita a "levantar la mirada"** para actuar con prontitud ante las necesidades, evitando demoras en la caridad.
- **Advierte** sobre la tendencia a olvidar a los pobres por ideologías o intereses mundanos, llamando a volver al Evangelio.
- **Subraya** que la ayuda debe ser un encuentro de hermanos, con mirada y toque, no solo beneficencia.

Conclusión del Santo Padre:

Y podríamos concluir mirando a María, en cuya caridad todo esto encuentra cumplimiento: en su amor solícito en Caná, anhelante tras los pasos de su Hijo, cercano y partícipe hasta el final al pie de la cruz. A Ella os confío a cada uno de vosotros y vuestro trabajo, en esta tierra que le está consagrada, deseando que el espíritu de su maternidad universal anime cada vez más el grito de la fe. A Ella digámosle: **«Enséñanos a verte siempre Madre, manantial de misericordia, regazo de perdón, abrazo de la esperanza, puerta de la Gloria»** (*Oración de san Juan Pablo II a la Almudena, 15 junio 1993*).

Gracias.





alza la mirada (Jn 4,35)
Viaje Apostólico del Papa León XIV a España
junio 6 -12 de 2026

El Papa León XIV en Madrid: DISCURSO A LA IGLESIA DIOCESANA En el Santiago Bernabeu

SÍNTESIS Y PÁRRAFOS SIGNIFICATIVOS DEL DISCURSO DEL PAPA.

SÍNTESIS GENERAL

El Papa invitó a la Iglesia de Madrid a ser una **“Biblia abierta”**: una comunidad que **canta unida**, que vive la **alegría como estilo**, que **sale al encuentro** de la ciudad y que **acompaña** a quienes viven cansancio, soledad o heridas. Madrid es una ciudad vibrante, pero también necesitada de esperanza. La Iglesia está llamada a estar **en medio del pueblo**, no encerrada.

El Bautismo nos injerta en Cristo y nos convierte en **sarmientos vivos** que dan fruto. El momento culminante fue su afirmación: **“La Iglesia de Madrid ha hecho un golazo para siempre”**, subrayando la fuerza evangelizadora de una comunidad que celebra unida.



PÁRRAFOS MÁS SIGNIFICATIVOS

1. La Iglesia que canta: unidad en la diversidad: «La Iglesia no es una estructura fría ni un conjunto de datos. La Iglesia es un pueblo que canta. Cuando cantamos juntos, nuestras voces —tan distintas— se convierten en una sola melodía. Así es la comunidad cristiana: una polifonía donde cada uno aporta su timbre, su historia, su sensibilidad, y el Espíritu hace de todo ello una armonía.» Este párrafo sostiene la imagen central: la Iglesia como polifonía viva.»

2. Madrid como lugar de misión: «Madrid es una ciudad que vibra, que baila, que sueña. Pero también es una ciudad donde muchos viven cansados, solos, heridos. La Iglesia no puede encerrarse. Tiene que estar en medio del pueblo, escuchando su música y también sus silencios.» Aquí se fundamenta la llamada a salir y acompañar.»

3. La alegría cristiana como estilo de vida: «La alegría cristiana no es un sentimiento pasajero. Es un modo de vivir. Es la certeza humilde de que Cristo está con nosotros. Por eso la alegría es casi un mandamiento en los escritos apostólicos. No se trata de sonreír siempre, sino de vivir desde la esperanza.» Este párrafo ilumina la alegría misionera como identidad.»

4. El Bautismo que transforma: «El Bautismo nos injerta en Cristo como sarmientos en la vid. Ya no vivimos para nosotros mismos. Vivimos para que el mundo vea, en nuestra vida, la vida de Cristo. Y cuando una comunidad vive así, se convierte en una Biblia abierta.» Aquí aparece la imagen clave de la Biblia abierta.»

5. El famoso “golazo”: «Hoy la Iglesia de Madrid ha hecho un golazo para siempre. Porque cuando un pueblo se reúne para celebrar la fe, cuando canta unido, cuando se reconoce familia, entonces el Evangelio marca un gol en el corazón de la historia.»



alza la mirada (Jn 8,35)
Viaje Apostólico del Papa León XIV a España
junio 6 -12 de 2026

El Papa León XIV en Madrid: VIGILIA CON LOS JÓVENES

EL PAPA LEÓN XIV RESPONDE A PREGUNTAS DE LOS JÓVENES:

NOS DICE EL PAPA: A lo largo de los siglos de historia de la Iglesia, los cristianos hemos vivido en todo tipo de sociedades, atravesando los cambios de las culturas que hemos compartido y contribuido a formar. Hay un texto antiguo, se llama la **Carta a Diogneto**, que nos ofrece al respecto una hermosa intuición: “Los cristianos son en el mundo lo que el alma es al cuerpo”.

Este es nuestro modo de vivir: los discípulos de Jesús son siempre contemporáneos, pero nunca prisioneros del tiempo que pasa. ¡Somos libres en Cristo! Cristo nos ha liberado con su amor. Gracias a este amor, somos siempre libres frente a toda coacción y engaño. Somos libres de las modas, porque somos discípulos de la verdad; estamos abiertos al futuro, porque sabemos que no nos espera la muerte. Al contrario, el sentido de la historia culmina en la eterna comunión de vida que Dios prepara para todos.



Desde esta perspectiva, sobre todo vosotros, jóvenes, estáis llamados a dar una nueva dirección a la sociedad, convirtiéndoos en protagonistas del cambio a partir de vuestros vínculos cotidianos, aquello que vivís en la familia, en la universidad y en el trabajo. Viéndoos, queridos jóvenes, llenos de este entusiasmo motivado por la fe, me ilusiona pensar en la capacidad que tenéis de testimoniar a Cristo en el mundo, incluida la realidad digital, para comunicar los valores y la belleza del Evangelio. Os invito, por tanto, a todos, a ser juntos sal de la tierra y luz del mundo.

Para vivir así, es necesario ante todo interpretar la sociedad presente, viviendo con sabiduría, para poder después transformarla como testigos del Evangelio. El joven cristiano, en efecto, se vuelve luminoso tanto en la alegría como en la prueba, dando sabor a la realidad porque la habita como una persona que disfruta de la vida en su interior, sin esperar que el gusto se lo den la riqueza, el placer o el poder. Esta es nuestra libertad, que tiene su fuente en la fe, que es capaz de dar luz y buen sabor a toda sociedad, a toda experiencia humana. En cambio, cuando la vida no sabe a nada, es como si nos fuera arrebatada: ya no la sentimos nuestra. Ante el vacío de la indiferencia y del conformismo, ante la violencia de la guerra y de la mentira, sed vosotros mismos chispa de una humanidad nueva.

Entonces quiero confiar a todos vosotros una misión: que seáis humanos. Sí, ¡sed humanos!: hombres y mujeres de carne y hueso. No apariencias, sino rostros fiables. Personas que buscan la justicia porque tienen hambre de ella, como del pan de cada día. Personas que desean una vida honesta y recta, porque gustosamente hacen a los demás lo que querrían que los demás hicieran con ellas. Sed humanos como lo es Cristo, el hombre perfecto, el Resucitado que comparte con nosotros la historia en todo tiempo. Cultivando este compromiso, mirad a los Apóstoles, a los primeros cristianos, habitantes de un mundo pagano. Siguiendo su ejemplo, sed misioneros del Evangelio ante las pobreza materiales y espirituales de nuestro tiempo, sabiendo bien que nuestra fe es un estilo de vida que se cumple en la caridad. Ésta, queridos jóvenes, es la virtud que cambia la historia más que ninguna otra. ¡Vosotros podéis cambiar la historia! ¡Hacedlo con el amor! Muchas gracias.

NOTA: La **Carta a Diogneto** es uno de los textos cristianos más luminosos de los primeros siglos, y es anónimo, y el **Papa León XIV la mencionó en la Vigilia con los Jóvenes en Madrid** porque expresa con fuerza **cómo debe ser un cristiano en medio del mundo hoy**: “alma del mundo, luz en la oscuridad, testigo humilde y valiente”. La Carta a Diogneto (siglo II) está dirigida a un pagano culto llamado Diogneto. **El pasaje más famoso: “Los cristianos son al mundo lo que el alma es al cuerpo”.**

La carta describe así la vida de los primeros cristianos: No se distinguen por país, lengua o costumbres. Viven en el mundo, pero **no son del mundo**. Obedecen las leyes, pero **superan** sus exigencias. Aman a todos, aunque todos los persiguen. Son pobres, pero **enriquecen a muchos**. Son injuriados, pero **ben dicen**. Se comportan como ciudadanos, pero viven como **extranjeros**. Este retrato es exactamente lo que el Papa quiso recordar a los jóvenes en Madrid.



alza la mirada (Jn 4,35)
Viaje Apostólico del Papa León XIV a España
junio 6 -12 de 2026

El Papa León XIV en Madrid: ENCUENTRO CON LOS VOLUNTARIOS

Los voluntarios: sal y levadura en el viaje del Papa a Madrid

Cuando me pidieron que escribiera unas líneas para dar a conocer con algo de detalle la labor de los voluntarios en la preparación y desarrollo del viaje del Papa León XIV a Madrid, enseguida pensé en dos imágenes evangélicas respecto de lo que han de ser los cristianos en la sociedad: sal y levadura.

Sal, porque ésta se deshace en el guiso, no se ve en él, pero desde luego su presencia se nota al dar sabor al mismo. Levadura, porque desaparece al mezclarse con la masa, pero su efecto no deja de notarse a la hora de fermentar ésta. Así ha sido la labor del voluntario en este proceso.



Y cuando leí las palabras del Santo Padre en su discurso de despedida de los voluntarios en IFEMA, constaté que él también usó el símil de la levadura, mostrando una percepción de la labor de los voluntarios con la que me identifico plenamente.

Han sido la columna vertebral de este viaje, dedicando horas antes, durante y después del mismo para que todo saliera lo mejor posible. Y, gracias a Dios, así ha sido. Independientemente de los problemas que pudieron surgir a nivel organizativo y que no se apreciaron desde fuera; del esfuerzo extra de muchos de ellos para que la llamada “brecha digital”, que afecta sobre todo a nuestros mayores, no dejara a nadie fuera, la alegría y vocación de servicio han sido lo más característico.



Muchas veces, hablando con algunos de ellos, me han comentado cosas como: “*menudo lío ha supuesto los procesos de inscripción de voluntarios y peregrinos; los han hecho muy complicados para el que no está acostumbrado al uso de internet, pero bueno, haremos lo que haga falta. Todo sea por el Papa*”. Otros me han contado cómo, más allá de sus labores de peregrinos contagiados por la alegría reinante, trataban de ayudar a familias con niños, literalmente recién nacidos, para llamar la atención del Papa León para que los bendijera.

Y, ya para terminar, solo me queda agradecer a todos los voluntarios su buena disposición y paciencia con el equipo coordinador durante todo el proceso, asistiendo a las reuniones convocadas, esperando sin quejas las respuestas a sus preguntas, que muchas veces no eran inmediatas pues tampoco nosotros recibíamos respuestas rápidas de los organizadores. Muchas gracias a todos los voluntarios de Reina del Cielo por su buena disposición a ayudar en esta primera visita del Papa a Madrid.

Jesús Montiel, del equipo coordinador del voluntario de Reina del Cielo.



alza la mirada (Jn 4,35)
Viaje Apostólico del Papa León XIV a España
junio 6-12 de 2026

El Papa León XIV en Madrid: Nuestros Ministros Extraordinarios de la Eucaristía

Un regalo que no busqué, pero me encontré

Cuando aquella tarde de sábado, hace ya unos años, y tras proclamar a San Pablo, el padre Cándido me invitó al final de la misa a dar la Comunión, me sentí abrumado. Yo no estaba preparado para hacer esa función. O al menos entendía que no había sido habilitado. Y con todo el dolor de mi alma, por no asistir a quien me lo pedía y sentir que rechazaba al mismísimo Dios, permanecí pesaroso hasta el final de la misa.

Días más tarde y en cuanto tuve ocasión, me acerqué a buscar al párroco y le trasladé lo ocurrido y mi inquietud para poder solventarlo como debía. Qué “cursillo” o cuáles pasos debía dar para desarrollar ese ministerio adecuadamente cuando me fuera requerido. Alguien me había llamado y ante una petición de ese tipo, no me gusta decir no.

Lo resolvió de inmediato con sus explicaciones, sobre cómo funciona, quién habilita y cómo debe desarrollarse la capacitación. Esa misma tarde, finalizando la Eucaristía, me dirigí al Sagrario y con un respeto máximo y toda la devoción necesaria, tomé en las manos al Señor y le aproximé hasta el altar. Minutos más tarde Le llevaba hasta una fila numerosa de fieles que esperaban recibir de mis manos, el bendito Pan de Dios.

Desde entonces han sido numerosas las ocasiones en que he continuado participando de ese ministerio y siempre sabiendo la importancia de llevar al Señor Vivo entre las manos.

Tan solo hace unas semanas, este mismo párroco fue, quien antes de comenzar la misa y mientras preparaba las Lecturas, me llamó.

- *Nos han solicitado ministros extraordinarios para dar la comunión en la Misa del Papa. ¿Por qué no te inscribes?* – me sugirió Juan Antonio. Y allí se quedó la cuestión.

Asumir lo que implicaba absorbió mi atención buena parte de esa misa. Y de las horas siguientes y de alguna más profunda conversación interior. Mi ángel de la guarda está bien acostumbrado a estas cosas y sé que con cada nueva sorpresa se sonríe, porque bien sabe cómo suelen terminar mis inicialmente “decir no”.

Poco tardé en confirmarlo y días escasos en recibir noticias desde la organización. Luego sucesivos correos con detalles, ubicaciones y horarios. Y la iglesia, una de las siete que haría esa misión, donde debíamos reunirnos para consagrar las Formas en misa: San Manuel y San Benito. Domingo 7 de junio a las 7:30 de la mañana.

Y allí estábamos todos vestidos de blanco, consagrados y laicos venidos de múltiples lugares con una entrega absoluta y llenos de la alegría del Espíritu Santo por la divina misión a desempeñar. Nos acompañaban un ejército de voluntarios que, también entrenados y entregados, daban pinceladas de color naranja y más significado al lugar.

Cuando uno a uno ya sentados y finalizada la misa, nos entregaron las píxides con las Formas, sentí que mi corazón ardía, ascendiendo esa llama a los ojos e impulsándoles a los dos a brillar. Permanecimos un buen rato sentados, con el Señor en el regazo, cuidando y mimando ese Cuerpo como a un niño pequeño amado o como al Pan que aquel Jueves quiso Dios ocupar su lugar. En fila de a uno salimos, mientras cada voluntario se unía con paraguas en mano como un soldado del Cielo, como un ángel Principado que engalana el desfile. Solo ellos sabían dónde y cómo. Silencio a toque de corneta. Nos tocaba confiar.

Avanzar por ese sendero, entre vallas, con miles de fieles que esperaban recibir al Señor, no hizo más que incrementar mi emoción. Al entregar la Comunión al primero, noté como mi mano temblaba y mi garganta se atascaba sin saber bien pronunciar. Observar cientos de caras nuevas resultó un nuevo regalo del Cielo. Con hambre de ese Pan Divino. Con sed de un Agua que la samaritana pedía y resultaba saciada. Asistir en primer plano me enamoró de Esa Vida. Fui nuevamente consciente de que aquello entre mis manos, era el mismísimo Dios.

He vuelto a ejercer el ministerio en casa, en la Casa de la Reina del Cielo. Con los rostros conocidos, con manos estropeadas por los años, sobre las que yo entrego al Señor. Mas todo ha cobrado sentido. Porque, **“Yo soy el Pan Vivo que ha bajado del cielo”**, nos dice Juan en su Evangelio. Jesús permanece vivo y en ese Pan está Dios.



José Millán